

Y Thier afirma que la consagración al cultivo intelectual es preferible a la riqueza y aún a la salud misma.

Z.

SUR AMERICA

EL LIBRO de intimidades y pensamientos del Director de este periódico, anunciado con el título de «Al través de la vida», está en prensa. Sigue abierta la suscripción hasta el día de la salida, a razón de sesenta centavos oro. Apenas aparezca la obra quedará cerrada tal suscripción, y entonces lo menos que valdrá el libro a la venta será un peso oro el ejemplar en rústica.

Los orígenes de la guerra

MISTERIOSO EPISODIO ACLARADO—OTRA MANIOBRA COMO LA DEL TELEGRAMA DE EMS

Cuando en noviembre último el Ministro de Negocios Extranjeros inglés, que lo era entonces Sir Edward Grey, y el Canciller Bethmann Hollweg, se ocuparon en los respectivos Parlamentos de los orígenes de la guerra, se hizo alusión a un episodio periodístico que, según el primero de dichos políticos, había tenido influencia importantísima en los acontecimientos de fines de julio de 1914.

Un periodista alemán, del partido socialista, que en los primeros días de la guerra estaba con la mayoría, ha aclarado ahora ese misterioso suceso, con tanta precisión como verá el lector, que no cabe la menor duda de que nos encontramos ante una de esas maquinaciones tudescas que se dirigen, como cuando la guerra del 70, a que aparezca como provocado el Estado alemán, para echar sobre los otros la responsabilidad de la sangre vertida.

Poco importa que después, como ocurrió con la mutilación del famoso telegrama de Ems, la verdad se restablezca. Por el pronto se consigue el efecto deseado con presentarse como víctima, y siempre queda la duda, la confusión puesto que los autores de la trama no han de confesarla nunca.

El episodio misterioso ahora puesto en claro, fue el siguiente:

El periódico berlinés de mayor tirada y de mayor conexión con el Gobierno, «Lokal Anzeiger», publicaba el 30 de julio, al medio día, un extraordinario que, según costumbre entonces en Berlín, distribuíase gratuitamente, anunciando que el Kaiser había ordenado la movilización general.

El extraordinario fue mandado recoger por la Policía inmediatamente; pero es claro que la noticia había ya circulado como un rayo por la capital, y que las Agencias telegráficas la cursaban a todo el mundo. A raíz del secuestro, es cierto también, llegó la nota oficial desmintiendo el hecho. Pero lo que nadie ha podido explicar es cómo el «Lokal Anzeiger», prototipo del periódico del orden, de carácter oficioso,

con una gran redacción, con una información directa y diaria del Ministerio de Estado y de la Cancillería y de todos los demás ministerios, pudiera preparar, tirar y echar a la calle, un extraordinario con una noticia tan grave.

Se quiso dar como explicación que la hoja se tenía preparada para el momento en que se decretara la movilización, y que un empleado de la administración, por inadvertencia, la lanzó al público. La excusa era graciosa, porque en la hoja, de la cual se conservan muchos ejemplares, no sólo consta la fecha 30, sino que se decía a la hora en que el Soberano había firmado el decreto.

El Canciller Bethmann Hollweg, hablando de este incidente en el Reichstag, argüía no darle la menor importancia, diciendo que no pudo ejercer la más mínima influencia, por cuanto en seguida que se tuvo conocimiento del suplemento extraordinario del «Lokal Anzeiger», el Ministerio del Exterior se puso en comunicación con los Embajadores de todas las Potencias, y especialmente con el de Rusia, rogándole que enviase dos telegramas, uno abierto y otro cifrado diciendo que el suplemento había sido secuestrado, y que la noticia no tenía el menor fundamento. Luego ya la Cancillería tenía certeza de que la noticia de la movilización se había teleografiado a Rusia por el mismo Embajador. ¿Se comprende ahora la maniobra?

Pues vamos a aclararla del todo con las revelaciones del periodista a que hemos aludido.

En el mismo edificio que tiene en Berlín el «Lokal Anzeiger», se halla establecida la Agencia Wolf, y desde las oficinas de la misma enviaba su servicio diariamente el doctor Markow, corresponsal de la Agencia Telegráfica rusa en Berlín. Se esperó a lanzar el suplemento a la hora en que trabajaba su corresponsal, y así se tenía la seguridad de que tanto por él como por la Agencia Wolf se telegrafiaría a Petrogrado. Pero se contaba con más; se contaba con lo que tenía que ocurrir, y fue que el Dr. Markow, en el momento en que vio el suplemento, por teléfono lo comunicó al Embajador de su país en Berlín, el cual, sin peder instante, lo telegrafió en despacho cifrado.

Y he aquí ahora la clave de la maniobra. Mientras que en la Central de Telégrafos se cursaban urgentes los telegramas de Markow y de Wolf anunciando el decreto del Kaiser, se pusieron obstáculos a los que poco después enviaban con la rectificación, a pretexto de que se había recibido orden de no tratar de tal asunto, y entre pedir aclaraciones y recibir instrucciones, los telegramas estuvieron detenidos seis horas. ¿No se haría lo mismo con los del Embajador? Igual debió hacerse por cuanto se dió tiempo a que en Petrogrado, donde la noticia de la movilización alemana produjo el efecto que hay que suponer, se reuniese el Consejo y el Zar decre-

tase la del ejército ruso. Y al recibirse el 31 la noticia en Berlín de la resolución de Nicolás II, «Incontinenti», sin aguardar más, se firmó la movilización del ejército alemán.

De la misma explicación del Canciller en el Reichstag, tratando de quitar importancia al asunto y de haber ocultado la participación que tuvo el doctor Markow, de la insistencia de Sir Edward Grey en la Cámara de los Comunes sobre la gran trascendencia del episodio periodístico que, sin embargo, no conocía con todos detalles, y de la circunstancia de no ser el primer tucú de tal naturaleza empleado por la diplomacia alemana, se deduce que el hecho es cierto. Después de todo, sólo viene a corroborar la certidumbre de la premeditación alemana, cuando tiene decidido el uso de la fuerza.

De El Nuevo Tiempo

Despedida

Pedro A. Pedraza y Jorge R. Vejarano saludan atentamente a los caballeros que se sirvieron honrarlos con sus visitas; les ruegan excusarlos por no haber podido corresponder a ellas personalmente y gustosos cumplirán en Bogotá las órdenes que se dignen impartirles.

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 13,00
Arroz ..	20,00
Maíz ..	66,0
Plátano ..	2,00
Café ..	16,00
Miel ..	8,00
Panela blanca, carga	12,00
id morena ..	11,00
Caucho negro, libra	0,20
Cueros ..	0,35
Cacao, carga	120,00
Manteca arroba	5,00

ASI SON LOS YANQUIS

Un turista norteamericano que viajaba de Liverpool a Londres, en este verano, se encontró en un coche de primera clase, en donde no se permite fumar, con un inglés solitario.

El yanqui miró a su compañero, sacó un cigarro del bolsillo y se puso a fumar.

—En este compartimento está prohibido fumar—dijo el inglés.

—Ya lo sé,—contestó el norteamericano, y aspiró una bocanada de humo.

—Usted no debería fumar—replicó el inglés, un tanto disgustado.

—Eso es, precisamente, lo que me dice mi médico.

—Usted haría mejor en no fumar—insistió el inglés.

—Eso es lo que dicen mis mejores amigos.

—Usted no debe fumar—dijo entonces colérico, el súbdito de la